

El Rey don Sancho el Brauo de Castilla. Sevilla en veyntiun dias del mes de Abril año de mil docientos y ochenta y quatro, auiendo treynta y yn años y diez meses y veyntitres dias que Rey naua. Sucedióle el Rey don Sancho el quarto su hijo llamado el Brauo.

De las guerras q̄ hizo el Rey de Fez contra los Christianos en la Andaluzia.

El Rey don Alonso de Aragon echo los Moros de la isla de Menorca. Gano el Rey don Sancho a Tarifa: y defendiela don Alonso Perez de Guzman con marauillosa fidelidad.

Cap. XXVII.



STANDO el Rey don Sancho en Sevilla, le vino embaxada de Iacob Aben Iuceph, para tratar de la tregua que en adelante se auia de firmar. El Rey don Sancho estava toda via enojado por la guerra que en fauor de su padre le auia hecho, y asy trató al embaxador con aspereza, diziendole, que en la vna mano tenia el pan, y en la otra vn palo: y que al que el pan le quisiessse quitar, le daria con el palo. Con esta respuesta tornó el embaxador Moro a Algezira. Y su Rey con poderoso exercito començo a correr la tierra de Medina Sidonia, y Xerez de la Frontera en el año de mil y docientos y ochenta y cinco. El Rey don Sancho viendo que se le esperaba dura guerra, juntó muchas naues en todas las marinas de los mares de sus Reynos, y por Capitan desta armada Naual hizo venir de Genoua a vn famoso marinero llamado Benito Zacharias con doze galeras: al qual dio el puerto de Santa Maria por juro de heredad, con cargo de vna perpetua galera. Cercó Iuceph a Xerez con dezi ocho mil de cauallo.

En este año se vieron en Ciria los Reyes de Castilla, y de Aragon: don-

de se auisaron, como el Rey de Francia quería venir contra Cataluña, y el de Marruecos estava ya contra la Andaluzia: concertaron de fauor recer se el vno al otro. Passó el Rey don Sancho a Burgos, a tener Cortes a sus Reynos: en las quales se dio orden para la jornada de Xerez, en cuyo cerco perseveraua Aben Iuceph. Boluio el Rey a Sevilla: y estava tan señor del capo el Rey de Fez, que hasta las puertas desta ciudad corrió con doze mil cauillos Aben Iacob hijo del Rey Abu Iuceph. Mas el Rey don Sancho mado cerrar las puertas, y tener todo silencio. Boluio se el Infante a Xerez. Dentro de los quinze dias siguientes acudieró a Sevilla quatro mil cauillos de todas las Ordenes militares, y grandes señores de los Reynos: y demas desto se esperauan los de las ciudades, y villas, q̄ aún no erã llegados. Partio entóces el Rey contra Iuceph: y despues de auer hecho reseña general le embio a desafiar a batalla: la qual no quiso acceptar el pagano. Viédolu Iuceph las grandes gentes q̄ yuan cada dia de Castilla, y Leon: y q̄ se auia juntado ya diez mil cauillos: y q̄ por la mar tenia el Rey Christiano tá gruesa armada, que de solas naues de alto borde auia cien velas en el puerto de Santa Maria, alço el cerco al cabo de seys meses. El dia de la retirada, huuo diuersos pareceres, si le daria a Iuceph la batalla: y preualecieron el Infante don Iuan, y don Lope Diaz de Haro por cuyo consejo el Rey, auiendo bastecido la frontera, boluio a Sevilla medio forçado. Despues en breues dias se hizieron amigos los Reyes don Sancho, y el Iacob Aben Iuceph, viendose en Peña Ferrada, o en Albuliera segun otros, dando el Aben Iuceph al Rey don Sancho dos cuentos de marauedis de oro de los de aquellos tiempos. Buelto el Rey Iacob Aben Iuceph a Africa, murió despues que reyno veynticinco años, poco mas, o menos, y fue buen Rey.

Su-

El Rey don Pedro
el 3.º de Mayo
de Castilla
 Sucedióle en todos sus Estados su hijo Abu Sayd Aben Iacob segundo del linage de los Beni Merinis: el qual cō firmó las treguas que su padre tenia con el Rey don Sancho, que duraron hasta el año de 1291.

Tambien en este proprio año dia, o vispera de S. Martin murió el Rey dō Pedro de Aragón, sucedióle su hijo el Rey don Alfonso el tercero.

El 3.º de Mayo
de Aragón
 En el mismo año a seys de Deziembre parió en Seuilla la Reyna doña Maria vn hijo, q̄ fue llamado dō Fernando, y sucedió a su padre en los Reynos.

El Rey de Granada entendia en la fabrica de la Alhambra, y de las otras fortalezas: y así no huuo cosa memorable de guerras estos años en España.

Año 1286.
 El Rey don Alfonso de Aragón des de la ciudad de Huesca a diez y ocho de Octubre del año 1286. mandò hacer llamamiento general a los Ricos hombres y caualleros del Reyno, proveyendo que estuuiessen en orden y a punto de guerra en el puerto de Salou para el postrero de Octubre. Lo mismo se mandò a los Barones de Cataluña: porq̄ el Rey tenia determinado de passar con su armada a la isla de Menorca, por auer desafiado al Arraez señor de la isla, de quien desde la passada del Rey don Pedro a Coll se tenia entendido q̄ traya trato con los Moros, que no estauan en la obediencia, y confederacion del Rey. Y poco antes se tuuo auiso, que se queria recoger en aquellos puertos la armada Francesa, para la empresa de Mallorca, y las costas de Cataluña.

Estuuiero en Tarragona por el principio del mes de Nouiembre dō Guillen de Anglesola, dō Pedro Cornel, dō Ramon Folch Vizconde de Cardona, dō Berenguer de Entença, dō Iayme Perez hermano del Rey dō Sācho de Antillò, dō Ruy Ximenez de Luna Comendador de Mòtaluan: dio el Rey cargo de todo el exercito a dō Pedro Cornel, y de la gēte de guerra fueron

diputados Garci Garcès de Arazuri Aragones, y Acart de Mur Catalā. Llegò el Rey al puerto de Maon, y la gēte de la isla, luego q̄ descubrio la armada, se auia recogido a vn castillo q̄ llamauā de S. Agayz: hizolo cercar el Rey: y viēdo los de dentro q̄ no se podiā defender, rindierō el castillo, y la isla cō pacto, q̄ les mādasse el Rey pasar a Africa, dādole por cada cabeça de Moro, o Mora siete doblas y media, y por el oro, plara, y perlas que cada vno tuuiesse. Esto les otorgò en nombre del Rey, Blasco Ximenez de Ayerue: del qual sucedieron los caualleros del linage de Ayerue, q̄ no erā de la casa Real. Entregose el castillo a 21. de Enero del año 1287. Dexò el Rey en el gēte de guarniciō, y presidio, y boluiose a Barcelona cō su armada. Agora salio aquella isla de la fugacion y poder de infieles. Murió el Rey don Alfonso de vna landre en Barcelona a 18. de Junio, año de 1291. Sucedióle el Rey don Iayme el 2.º su hermano.

Estaua en estos dias por Capitā general de las frōteras de Andaluzia don Fernan Perez Pōze de Leò: con quien el Rey Mahomad de Granada tratò de reualidar las treguas passadas con el Rey don Sancho: dio cuenta desto dō Fernā Perez al Rey de Castilla, y quedaron assentadas las treguas, y Mahomad reconoció vassallage al Rey don Sancho.

Este año passo a España Aben Iacob Rey de Marruecos, y quebrantando la tregua, puso cerco sobre Bejar, y auiedola combatiendo reziamente, fue auisado como el Rey don Sancho la yua a socorrer, alçò el cerco, y boluiose a Fez.

En el año siguiente quiso el Rey de Fez passar otra vez a España a continuar la guerra passada, y despues de auer juntado mucha gente en Tanger, mudo de parecer: porque el Almirāte Benito Zacharias le auia tomado en batalla treze galeras, de 20. q̄ tenia. El Rey don Sancho con el contento

Año 1287.

Año 1291.

Año 1292.

El Rey que este buen suceso le causó, partió para la Andalúzia llamando a sus gentes: y de camino se vio con el Rey de Portugal en la Estremadura: combido le a que le valiesse en este viage, y no queriendo, pasó a Seuilla.

Salio el Rey don Sancho de Seuilla con su exercito, y fue sobre Tarifa, que era del Rey de Marruecos, y estava con presidio de Beni Merinis: y de tal manera la apretó por mar, y por tierra, que la conquistó en veyntiuno de Setiembre: dió su tenencia a don Rodrigo Maestre de Calatraua. Quedó el Rey Aben Iacob con sola Algezira, donde tenia grandes presidios de Moros Africanos Beni Merinis. Pese mucho al Rey de Fez desta perdida: el qual en el año de mil y docientos y nouenta y tres dió muestras de movimientos de guerras, aunque no passo adelante, por la mucha resisténcia que los Christianos tenían aparejada.

De Tarifa boluio enfermo el Rey don Sancho a Seuilla: y despues dió la tenéncia de Tarifa a don Alonso Perez de Guzman el bueno, señor de Sanlucar, notable cauallero, que se obligó a sustentarla con menos colta que el Maestre. Fue don Alonso Conde de Niebla, y dió principio y origen a la amplissima casa de Mediaa Sidonia. Sus alabanças deste gran cauallero, y de su antigua profapia celebran mucho los autores en particular Zamalloa.

En estos dias el Infante don Iuan huyendo de su hermano el Rey don Sancho, se fue a Portugal, dedóde fue despedido a instancia de su hermano. Embarcose en la ciudad de Lisboa, para passar a Francia, y echole el viento a Tanger: por lo qual fue al Rey Aben Iacob, y fue del bien recebido. Ofrecióle el Rey Iacob de darle cinco mil cauallos, si queria cobrar a Tarifa. El Infante desleoso de ofender al Rey su hermano, que en vn Reyno Christiano ñ refugio no le permitio estar, pasó a España, y apretó reziamente a Ta-

rifa. Mas el inuincible Capitan don Alonso Perez de Guzman la defendia marauillosamente. Estaua en poder del Infante don Iuan vn hijo de poca edad de don Alonso. Llegó el Infante al muro, pidiendo seguridad, y hablando con don Alonso, le dixo, que si no rendia la ciudad, mataria a su hijo. Respondiole el animoso y constante Capitan: que el pueblo que era del Rey don Sancho su señor, no se lo podia dar: y que si queria matar a su hijo, le daria vn cuchillo con que lo pudiesse hazer, y le arrojó de las almenas vno: y sin mas detenerse, fue a su posada a comer cō su muger doña Maria Cornel. Viendo el Infante su resolucion, y que no podia tomar el pueblo, con yra desatinada hizo luego degollar al hijo de don Alonso, cuya sangre fue alli derramada en defensa de los limites de la Religion Christiana, y de la Corona Real de Castilla. Gran infamia, y vergüença fue de aquel Principe, que sojuzgado del odio que tenia a don Alonso, mandó cometer tanta crueldad, y tan barbara, y fiera, que si la hiziera Aben Iacob, fuera de los mismos paganos tenido por muy cruel.

Estando mirando este doloroso espectáculo los soldados de presidio de las almenas, viendo aquella horrenda inhumanidad, y muerte del vnico hijo de su Capitan, dieron lastimosas voces: oyendolas don Alonso, acudio con su espada y adarga, creyendo que los Moros entrauan en la villa. Dixeronle: O señor, que os han degollado los Moros a vuestro vnico hijo. Y el sin mostrar turbacion ninguna, les respondió: por Dios que me alterastes, que crey que se entraua la villa. Y a la hora se boluio a la mesa con extraño sosiego, sin dezir a su muger lo que passaua. Quando el Infante don Iuan, y los Arrazes del exercito vieron la grã magnanimidad del Capitan, luego entendieron, que era por demás el pelear, y alçando el cerco,

En la Pe-
na de
Cezma
Al Bue-
no.
 tornaron conuidos a Africa, sin auer
 conseguido su intento. Esto fue cau-
 sa que el Rey Aben Iacob determino
 de no tener mas diferencias con Reyes
 de Castilla, pues siempre le yua mal
 con ellos. Dio Algezira al Rey de
 Granada, por quearse de ocasiones,
 por la sustentar: y asi los Reyes de
 Marruecos no tenían ya placa ningun-
 a en España, que holgó harto el
 Rey don Sancho.

*Despues de la muerte del Rey don San-
 cho de Castilla lo que hizo don Alonso
 Perez de Guzman por defender a Ta-
 rifa, que la pedia el Rey Mahomad de
 Granada, y se la queria entregar el
 Infante don Enrique.*

Cap. XXVIII.



MURIÓ el Rey
 don Sancho en
 Toledo, auien-
 do onze años y
 quatro dias que
 Reynaua, en
 veynticinco de
 Abril del año

Año
1295.
 mil y docientos y nouenta y cinco.
 Aseguroseles con su muerte la paz y
 tranquilidad a los Moros de Grana-
 da, y mucho mas con las dissensiones,
 y rebueltas ciuiles que entre si mo-
 nieron los Christianos, con que les
 dieron harto lugar para poderse for-
 tificar y poner en defenfa para largos
 años. En sabiendo el Infante don Iuan
 la muerte del Rey su hermano, fue a
 Granada, donde fue muy bien aco-
 gido del Rey Mahomad: tratò con el
 grandes negocios, en particular qui-
 to con su fauor llamarse Rey de Ca-
 stilla, y de Leon. Tambien al Rey de
 Fez ofrecia grandes cosas, si le ayu-
 daua a tomar los Reynos al Rey don
 Fernando su sobrino, que era de poca
 edad. No eran parte ambos Reyes,
 para tan grande empresa. Con todo el

Rey Mahomad quebrantando las tre-
 guas passadas, començó a guerrear las
 fronteras de la Andaluzia, tomando
 ocasion de ver rebueltos los Reynos
 con la muerte del Rey dō Sancho. De
 Granada fue el Infante don Iuan a la
 Estremadura, deseando meter mayor
 bullicio en Castilla, y platica de su co-
 dicia de Reynar.


El Infante don Alonso de la Cer-
 da hijo del Infante don Fernando se
 llamaua en estos dias Rey de Castilla,
 y Leon, y siendo fauorecido de los Re-
 yes de Francia, y Aragon, y aun de Si-
 cilia, entrò en su liga en estos dias Ma-
 homad, queriendo fauorecer al Infan-
 te Cerda, por los grandes partidos q̄
 le ofreciã, si el Infante llegaua a Rey-
 nar, por lo qual continuò la guerra en
 este año, y en el siguiente de nouenta
 y seys, corriendo las tierras de la An-
 daluzia: mas resistiale valerosamente
 el nueuo quinto Flauio don Alonso
 Perez de Guzman. En particular cuy-
 daua mucho de la defenfa de Tarifa,
 que era la entrada y puerta por don-
 de auian de passar los Moros de allen-
 de: tenia este castillo grande confede-
 racion con la ciudad de Seuilla, y con
 todo el Reyno, y cõ la ciudad de Cor-
 doua, y todo su Obispado. Era el cau-
 dillo y amparo no solo de aquella
 frontera, pero de toda la Andaluzia.

Allende desto como tan gran cau-
 llero y muy diestro, y valeroso Capi-
 tan por mandado de la Reyna doña
 Maria de Castilla se auia opuesto con
 la gente de Andaluzia contra el Rey
 de Granada, y le hazia guerra. Mas el
 Infante don Enrique siendo tutor del
 Rey, era el principal que instaua que
 entregasse a Tarifa a los Moros: y por
 otra parte el Rey de Granada auia tra-
 tado con el Rey don Fernando, que si
 le entregaua a Tarifa, seria su vassa-
 llo, y le daria ocho cuentos en dine-
 ro, y mas las parias adelantadas de
 quatro años: y allende desto, que le
 entregaria luego a Quesada, y otros
 veyntidos castillos que el auia gana-
 do

Año
1296.

Doña do de los Christianos : y se obligaua
Lofo Pea que passasse Aben Iacob con todo su
rez de poder a España, y que se fuesse para
Guzmán el Rey don Fernando, y no se partiesse
el Bue- se del, hasta que echassen a los hijos
no. del Infante don Fernando, y al In-
 fante don Iuan fuera del Reyno. De-
 mas desto prometia, que con todo el
 poder del Reyno de Granada, y con
 los de la frontera, y con las Ordenes,
 y con don Iuan hijo del Infante don
 Manuel yria sobre el Reyno de Mur-
 cia, y haria en el la guerra contra el
 Rey de Aragon, que lo auia usurpa-
 do, hasta que lo cobrasse el Rey don
 Fernando: y pagaria para ayuda de su
 armada hasta que se conquistasse cada
 año quatrocientos mil maravedis. Es-
 to se huiera puesto en execucion, se-
 gun afirmaua don Alonso Perez, si el
 lo quisiera consentir: y por no entreg-
 ar a los Moros a Tarifa, como esfor-
 çado y buen cauallero embio vn o-
 tro cauallero vasallo suyo llamado
 Aluar Ruyz de Collantos, para con-
 certarse con el Rey de Aragon, como
 se pudiesse defender assi del Rey de
 Granada, como del Infante don En-
 rique, y de aquellos que tenian al Rey
 don Fernando en su poder, que en su
 nõbre instauan que se entregasse. Las
 cosas que pedia eran estas: por las
 quales se muestra bien la grande leal-
 tad y bondad de aquel cauallero.

Primeramente que el Rey de Aragón
 ordenasse como el saluasse su verdad,
 y hiziesse derechamente lo que deuia
 de Tarifa, y de los castillos que el te-
 nia del Rey: y si los Moros fuesse a
 cercarla: porque el no queria entre-
 garla por mandado del Infante don
 Enrique, y de los que tenian al Rey
 de Castilla en su poder, tuuiesse por
 bien el Rey de ayudarle con su arma-
 da, y socorrerle, hasta decercalla: y es-
 to se hiziesse de tal suerte, que la ar-
 mada fuesse a Tarifa dentro de tres o
 quatro meses que la huuiesse cerca-
 do. Que si el Rey don Fernando con
 consejo de los de Castilla, y Leon, y



de los que le tenian en su poder, y los
 de Seuilla le quisiessen embarzar el
 sueldo de las tenencias de Tarifa, y
 de los otros castillos que el tenia, que
 le estaua librado en las rentas de Se-
 uilla, que en tal caso el Rey de Ara-
 gon le hiziesse merced de emprestar
 aquella suma para las tenencias. Pa-
 ra esto ofrecia las prendas que podia
 licitamente empeñar. Por final que-
 ria administrar de tal suerte aquel go-
 uierno, que si quien se lo encargo vi-
 uiera, o refucitara, aprouara, y loa-
 ra lo que el huuiera hecho: o lo que
 el Rey don Fernando tendria por bie
 quando llegasse a edad adulta para
 gouernar sus Reynos. De suerte, que
 este gran cauallero y fidelissimo mi-
 nistro en medio de tantas tinieblas
 de infidelidad y prodicion que cu-
 brian la tierra de España, y los mas
 altos montes della, que eran los Prin-
 cipes, y personas Reales, y como vna
 estrella de la mañana en mitad de la
 niebla: assi resplandecio en estos Rey-
 nos, y fue trocyo en la virtud de la fi-
 delidad, y aunque fue tentado tan
 grauemente, y combatido acerca de-
 lla con razones aparentes de obe-
 diencia, y ordenes de los que pare-
 ce le eran superiores, toda essa sofis-
 tertia supo discernir y reuencer su a-
 nimo leal, candido, recto, fidelissi-
 mo, constantissimo. Y lo que en es-
 te hecho abominaua mas, y tenia por
 cosa nefaria, que con autoridad su-
 perior se le mandasse restituyr aque-
 lla villa a los perfidos Mahometanos,
 despues que le costo tan caro conser-
 uarla fiel a Dios, y a su Rey, y el es-
 tuuo apatejado para tambien derram-
 ar su sangre en tan justa y santa de-
 manda. Muy digno pues fue de to-
 das las alabanças que del se escriuen,
 y cantan. Y aun pues fue tan señala-
 do en la Fe Diuina, y humana, se le
 deuen los titulos y blasones de pro-
 tector, y defensor de la Fe: amplifi-
 cador de nuestra verdadera Religion
 Christiana, de fiel, y de prudente
 mini-

Do. A. ministro, y de Capitan Christiano, y *lfo. Pe.* Catolico. Y merecio para su casa a su *riz de* modo el titulo que el grande Patriar *Carma* ca Santo Domingo de Guzman su pa- *el Bue.* riente ganò a su Orden de Predica- *no.* dores, y quadra tanto a su Ilustris-
ma casa, que es *Defensio Fidei.*

Durando estas diferencias, y guer-
ras que los Moros y Christianos te-
nian, fue muerto dō Rodrigo Maestre
de Calatraua por los Moros, entran-
do a hazer correrias en el Reyno de
Granada. A los Moros deste Reyno
hazia grande resistencia don Alonso
Perez de Guzman con los Moros de
la Andaluzia. En los mismos dias el
Infante don Enrique, hijo del santo
Rey don Fernando, estando ya muy
viejo, quiso mostrarse poco amigo
del Rey don Fernando de Castilla hi-
jo del Rey dō Sancho su sobrino, pas-
so liuanamente a la ciudad de Gra-
nada, y fue bien recebido del Rey de-
lla. Firmaron sus amistades, y con-
certaron que el Infante diese al Rey
Mahomad Tarifa, y en recompensa le
daria grande suma de dinero: y auien-
do estado en Granada algunos dias,
boluio a Anduxar. El Rey de Grana-
da entre las grandes correrias, y caual-
gadas que cada dia mandaua hazer en
las fronteras de Andaluzia, embiò vna
vez sus gentes a las tierras de la parte
de Arjona, y siendo dello auisado dō
Alonso Perez de Guzman, que se ha-
llaua en Anduxar con el Infante don
Enrique, pudo tanto que el Infante
con nota y manifesta repugnancia de
lo que poco antes auia tratado con
el Rey Mahomad, mas por cumplir
con la honra en los ojos de don Alon-
so, y contra su voluntad fue a buscar
a los enemigos: hallaronlos quatro
leguas de Arjona, y huieron cō ellos
vna rezia batalla, donde los Moros
alcançaron muy señalada victoria, y
la huieron alcançado mayor, sino
fuera por don Alonso de Guzman. El
Infante perdio el cauallo por falta de
riendas: y hallandose en gran necesi-

dad, fue socorrido: Fue llevado
todo el despojo desta victoria al Rey
Mahomad: y fue por el repartido li-
beralmente entre los suyos. Y que-
riendo tener con todo esso beneuolo
al Infante don Enrique, cuya incon-
stancia conocia, le presentó su cauá-
llo que auia perdido en la batalla,
con que le grangeó, y boluio a ga-
narle.

El año de mil y docientos y nouen-
ta y siete el Infante don Enrique pro-
curo, tener traça y astucias, para que
le boluiesse Tarifa al Rey Mahomad:
pero la Reyna doña Maria madre del
Rey de Castilla, entendio sus dañ-
das intenciones, tuuo rodeos para lo
estoruar prudentemente ayudada del
valor y prudencia de don Alonso Pe-
rez de Guzman. Huuo en los dos a-
ños siguientes alguna quietud entre
Moros y Christianos: aunque no ces-
faua el Infante don Enrique en pro-
curar que al Rey Mahomad se le bol-
uiesse Tarifa: y esto se atreuio a pro-
poner publicamente en Cortes, que
se celebraron en Valladolid en el año
mil y docientos y nouenta y nueue:
mas la Reyna doña Maria lo estoruò
siempre. Conociendo el Rey Maho-
mad el vil y codicioso animo del In-
fante, cada dia le solicitaua, y agaç-
jaua con muchas dadiuas, y benefi-
cios, insitiendo con el, que le entre-
gasse a Tarifa. Mas don Alonso Pe-
rez de Guzman se la guardaua muy
bien.

Enflaquecian, y corrompian el co-
raçon del Infante don Enrique los do-
nes del Rey Mahomad, que por com-
plazerle, y por sus intereses, procu-
ró por medios muy eficaces el año de
mil y trecientos, de yr a la Andalu-
zia por Capitan general, que en estos
tiempos llamauan Adelantado, para
entregar por este camino Tarifa al
Rey Mahomad. Pero tambien esta vez
lo estornò la Reyna doña Maria, y
don Alonso de Guzman no vino bien
en ello. Grande ventura fue la q̄ tuuo

Año
1297

Año
1299

Año
1300

Dō. A- en estos años España, de que el Rey de *lōso Pe-* Marruecos no hizo entrada ninguna *rez de* poderosa, como solia el Rey Aben *Guzmā* Iacob su padre: que si la hiziera pusie- *el Bue-* ra en condicion los Reynos de Casti- *nō.* lla, que andauan muy turbados, y lle- nos de tyranos.

Cercó Mahomad Alcaudete pue- blo de la Orden de Calatrava: y no pudiendo defenderlo los caualle- ros y gente que se hallauan dentro, fue tomado en pocos dias: Auida esta victoria cercó a Baena, donde estauan Alfonso Perez de Sahauedra, que tenia el alcaçar, y Fernan Alonso de Cordoua hijo de don Alonso Fernandez, y Payo Arias, y Iuan Martinez de Argote, y otros caualleros Cordoues- es, entró en el pueblo hasta ganar la mitad: mas estos caualleros siendo va- lerosamente ayudados de los del pue- blo, echaron a los Moros: por lo qual el Rey Mahomad dió buelta a Grana- da. Allí entendio como la ciudad de Iaen estava a mal recaudo, y con mu- cha parte cayda de los muros por es- to, y por otros respectos tornó a jun- tar sus Moros: y con grande orgullo continuaua estas entradas, y perso- nalmente cercó a Iaen, cuya tenencia gouernaua a la sazón Enrique Pe- rez de Arana, cauallero de noble lina- ge: el qual peleó valerosamente, y mu- rio defendiendo los arrauales, y los Moros los ganaron. Pero la ciudad hi- zo tan grande resistencia, que los Mo- ros desconfiaron de tomarla. Fueron sobre Quesada, y aunque los vezinos hizieron lo posible en defenderla, pudieron mas los Moros, y auiendo ganado el pueblo, boluio a Granada el Rey Mahomad.

Año En el año de mil y trecientos y vno *1301.* embio el Rey de Granada embaxado- res al Rey dō Iayme el Segundo, que estava en la ciudad de Lorca, ofrecié- do todo su poder en fauor del Infan- te don Alonso de la Cerda, que esta- ua en Francia, pidiendo que le hizies- se restituyr Tarifa, Medina Sidonia,

Alala, y Beger, que solia ser de la Co- rona de su Reyno de Granada. Res- pondio el Rey de Aragon, que le pla- zia tratar dello con el Infante: que- daron amigos Mahomad, y el Rey de Aragon.

Despues destas victorias murio el Rey Mahomad al cabo de veyntinue- años y quatro meses, que Reynaua en el año de mil y trecientos y dos. Su- cediole su hijo llamado Muley Maha- mere Ibni Aben Alhamar, Ibni Na- cer Amir el Mocelim, y por otro nom- bre le llamaron tambien Laami, que quiere dezir el ciego. Mas su nombre proprio era Mahamere.

Año
1302.

De las treguas y guerras que huvo en- tre el Rey don Fernando, y el Rey Ma- homad de Granada: el Rey de Ara- gon fue sobre Almeria, y vencio alli un exercito del Rey de Granada,

y el de Castilla puso cerco sobre Algezira.

Cap. XXIX.



CONTINVO el Rey Mahomad las guerras, que su padre dexó tan adelante con- tra los Christianos: ganole a Bedmar, y otras fortalezas: y causó otros daños en la Andaluzia, por tener ocupado al Rey don Fernando las rebueltas, y disensiones de los tyranos de Castilla: eran los principales dellas los Infan- tes tios del Rey, don Diego Lopez de Haro señor de Vizcaya, don Iuan Nu- ñez de Lara, y otros grandes. Mas en el año de mil y trecientos y quatro estando ya el Rey don Fernando apo- derado de sus Reynos, concerto tre- guas con el Rey de Granada, conque cada vno se quedasse con las tierras, q del otro auia ganado, y se le pagas- sen al Rey de Castilla las parias y tributos, que solia pagar el Rey Maho- mad

Año
1304.

mad al Rey don Sancho su padre. Cesaron las muertes, y robos, incendios, y talas, que antes hazian los vnos a los otros, y duraron las treguas hasta el año mil y trescientos y siete, y aun dos años más.

Al Rey de Granada se le atrevio vn Moro llamado Aborrabe, tyranizo la ciudad de Almería, y se intitulo Rey della: tomo ocasion para este atrevimiento por ver al Rey lisiado de la vista. Con todo se remedio esto, y bolvio la ciudad a poder del Rey Mahomad. Aunque Aborrabe no dexo el titulo de Rey de Almería, y passó a Africa con intento de apoderarse de Ceuta, que en estos tiempos era de los Reyes de Granada: Causo todo el daño que pudo al Rey Mahomad.

Tambien el Rey de Castilla començó a rebullir contra el Reyno de Granada.

En el monasterio de la Huerta se vieron el Rey don Iayme de Aragon, y el Rey don Fernando de Castilla: y se confederaron en mayor amistad, señaladamente para hazer guerra contra los Reyes de Granada, y Marruecos, y de valerse, y ayudarse con todo su poder. Esto fue en el mes de Diciembre del año de mil y trescientos y ocho. Y en el mismo mes embio el Rey don Iayme por Embaxadores al Almirante Bernardo de Sarría, y a don Gonçalo Garcia de su consejo a la villa de Alcalá de Henares, donde estava el Rey don Fernando. Y alli se asentó la concordia con estas condiciones, que el Rey don Fernando en su nombre, y en nombre de sus successores hazia donació al Rey don Iayme, y a sus descendientes del Reyno de Almería en cuenta de la sexta parte de la conquista del Reyno de Granada. En caso que el Reyno de Almería no fuesse de tanto valor como la sexta parte de la conquista del Reyno de Granada, se obligava a dar equivalencia en otros lugares, que se ganassen mas propinco a la ciudad de Almería.

Exceptuante para el Rey de Castilla las villas de Quesada, y Bédmar, con el Valle, y sus aldeas, Alcaudete, Lobosin, y Arenas, que auian sido del Rey de Castilla, y se tornaron a ganar por los Moros. Y desto hizo el Rey don Fernando pleyto omenaje a los embaxadores. Ambos Reyes juraron de hazer la guerra por mar, y por tierra, y que la començarian para la fiesta de S. Iuan del mes de Junio siguiente: y que nunca se haria paz, ni tregua con el Rey de Granada, ni con sus gentes, sino con acuerdo, y consentimiento de los dos, y de los Infantes don Iuán, y don Pedro. Tras esto don Iuan Manuel, y don Diego señor de Vizcaya, y el Arçobispo de Toledo, y el Obispo de Camora prometieron que harian guardar, y cumplir aquella cõcordia.

Partiose el Rey don Iayme para Barcelona en fin del mes de Enero, para dar orden en la armada que manda ua hazer para la expedicion de Almería: y desde Moçon el primero de Hebrero, embio por sus embaxadores al Papa a la ciudad de Auñon a don Ponçe Obispo de Lerida, y a Bernaldo de Fonollar, para que le suplicasen fauor reciesse con las gracias Apostolicas aquella empresa que el tomava, de hazer la guerra cõtra los Reyes de Marruecos, y de Granada, y diessse fauor a la cõquista. Concedio el Papa la Cruzada, y grandes gracias para aquella guerra.

Al tiempo que estava ordenado que se començasse la guerra cõtra los Moros, el Rey don Iayme tubo en orden su armada, cuyo Almirante fue don Bernardo de Sarría, y fueron con ella muchos Barones, y caualleros principales: y el Rey de Mallorca embio al Infante don Fernando su hijo con grande caualleria de Rossellon, y de sus estados. Era este Principe vno de los mas señalados, y valerosos, que hubo en sus tiempos. De Cataluña fueron con el Rey don Guillen, don Or de

Año 1308

Año 1408

El Rey don Iayme el 2. de Aragon. Moncada, don Bernardo de Centellas, don Bernardo de Cruyllas, don Guillen de Angresola, dō Guerao de Ceruillon, Berenguer de Puigmolto, Berenguer de Portella, Ponce de Rojaldel, Pedro de San Vicente, Bernardo Aspes, don Pedro de Queral, Acart ā Mur, Dalmau de Castellnou, Asberro de Mediona, y otros muchos varones, y caualleros muy señalados, y de mucho vso, y experiencia en la guerra. Del Reyno de Aragon fueron don Pedro Fernandez señor de Ixar, Alfezrez, y Capitan general de la Iglesia por el Rey, don Aluar Fernandez Comédador mayor de Alcañiz, don Iuā Ximenez de Vrrea señor de la terencia de Alcalaten, y de Montagudo, don Pedro Martinez de Luna, don Fernan Lopez de Luna, don Pedro Fernández de Vergua, Sancho Duerta, don Pedro Guillen de Castellon, y Fortun Aznar de Castellon, don Gombal de Tramacete, Ximeno de Foces, Guillé de Pueyo, Iuan Sanchez de Anrillon, don Ximen Velazquez de Ayerue, Lope de Gurrea, y Miguel de Gurrea su hijo, Pedro de Pomar, Lope Sanchez de Luna, Iuan de Vidaurue señor de Matia, y Pedro Martinez de Vidaure, Meguel Perez de Gotor, Rui Gomez, de Sefe, y Sancho de Sefe, que yuan con don Ximenez de Vrrea, Fernan Lopez de Heredia, Garci Ximenez de Embun, Pedro Ximenez de Iranço, q̄ yua por Aguazil del exercito, Berenguer de Tobia, y Ximeno de Tobia. Salieron del Reyno de Valencia a esta empreſa don Iayme señor de Xerica, y con el yuan Iuan Garçes de Lyori, y Pedro Iordan de Arenos hijos de don Gonçalo Ximenez de Arenos, y otros muchos caualleros sus vassallos: don Ximen Perez de Arenos, Berenguer Lançol, Guerao de Aguilon, Gōçalo Garcia, y el noble Carroz señor de Rebolledo con compañías de gente de cauallo, y de pie, y toda la caualleria del Reyno de Valencia.

Procurò el Rey don Iayme ante to-

das las cosas cō el Abaz de S. Iuā de la Peña, que le diesse vn oraço, o alguna reliquia del cuerpo de S. Indalecio, Obispo que fue en la primitiua Iglesia de Vrci, de cuyas ruinas se fundo Almeria, assi por la gran deuocion q̄ tenia en aquel glorioso santo, que fue discipulo de Santiago, cuya memoria y fantidad es muy reuerenciada en estos Reynos, como por auerle tomado por patron en aquella expedicion.

Embarcose el Rey don Iayme en la playa de Valencia a diez y ocho del mes de Iulio, y de alli se hizo a la vela para el puerto del cabo de Aljub, adōde se juntaua la armada. Deruouose el Rey en aquel puerto hasta el primero de Agosto: y estando alli ordenado su exercito, para ir sobre la ciudad de Almeria por mar, y por tierra, como estaua ordenado, entre ambos Reyes, tuuo el Rey auiso de don Martin Obispo de Carthagenā, que los Moros auian entrado a cercar el castillo de San Pedro, que esta junto de Lorca: y porque estaua acordado entre ambos Reyes, que el Rey de Castilla fuesse con su exercito, a cercar a Algezira de Alhadra, el Rey mandò, q̄ vna parte del suyo fuesse a socorrer el castillo de S. Pedro, y hazer su entrada en el Reyno de Granada: y salio la vanguardia, en que yuan los mas de los Ricos hombres de cabo de Aljub, de donde el Rey estaua vn Domingo a tres del mes de Agosto: y llegaron el Miercoles siguiente a Lorca: y los Moros se leuataron del cerco, y se mericieron la tierra adentro.

Antes desto auia el Rey don Iayme hecho sus alianças contra el Rey de Granada con Alborraue Rey de Marruecos, Marmol le llama Abu Ertab Ibni Saad, que auia sucedido en el Reyno de los Beni Merinis por muerte de Abu Sayd su hermano: y ofrecio este Rey de Fez, que pagaria por cada galera, de las que el Rey embiassse en su socorro contra Cepta dos mil doblas por quatro meses: y que daria

El Rey
de Aragón

daria sueldo a mil caualleros, entre tanto que duraua la empresa de Cepta: y juró, que no haria paz, ni tregua con el Rey de Granada, sin voluntad del Rey de Aragon: y si Cepta se tomasse, todo el mueble, que en ella huiesse, fuesse del Rey de Aragon, y las personas, y el castar quedassen al Rey de Marruecos. Para de muy grande importancia para el Rey de Granada, tener a Cepta: por esta causa el Rey don Iayme aceptó esta concordia: y embio a Iasberto Bisconde de Castellnou con algunas galeras, y pusieron cerco sobre ella, el Bisconde por mar, y el exercito del Rey de Marruecos por tierra: y executose con tanta celeridad, que fue ganada por combate por el grande valor del Visconde y de su gente: y diose todo el despojo de la ropa, y bienes que auia en Cepta al Rey de Aragon: y esto fue en fin del mes de Iunio deste año.

Partio el Rey don Iayme del cabo de Aljub con su exercito por tierra, y lleuaua a la Reyna doña Blanca su muger, como lo vsauan los Reyes mas ordinariamente en aquellos tiempos. Llegó el Rey con su exercito sobre Almeria a quinze del mes de Agosto en la fiesta de la Assumpcion de nuestra Señora: y luego embio a don Rodrigo Gil Tarin Iuez de su Corte al Rey de Castilla, que auia llegado sobre Algezira a veyntisiete de Iulio, a bien auenir al Infante don Iuan con su sobrino el Rey de Castilla: y sobre esto escriuio a los principales del consejo del Rey, por quien se gouernaua, que eran don Iuan Nuñez de Lara, don Diego Lopez de Haro señor de Vizcaya, doña Vataça los Maestres de las ordenes, Vcles y Calatraua, el Arçobispo de Toledo, Sancho Sanchez de Velasco Adelantado mayor de la frontera, y Fernan Gomez canarero mayor del Rey, llegó en esta ocasion al campo del Rey don Artal de Luna, muy acompañado de caualleros sus vassallos.

Auia en el campo del Rey de Ara-

gon diuersas machinas, y trabucos de bateria, y muchas torres de madera: y se començaron a hazer algunas minas: puso se la ciudad en grande necesidad, y estrecho: aunque auia sobrada gente en su defensa. Estando ya en el mayor peligro, y siendo muy combatida por mar, y por tierra: determinó el Rey de Granada, de juntar todo su poder, y caualleria, para socorrerla: Teniendo deliberado el Rey don Iayme, de darle el combate vn Sabado vigilia de S. Bartolome, el Viernes en la noche le llegó auiso de las espías que llamaua entonces barruntas, que todo el poder de Granada, assi de pie como de cauallo yua a focorrer a Almeria, que estaua a tres leguas de su campo. Otro dia por la mañana, que fue la vigilia de S. Bartolome, tuuo el Rey auiso, que yua la gente del Rey de Granada con intento, de pelear con el: y luego mandó poner en orden sus gentes, y salió fuera de las estancias, que tenia en su fuerte, a recibirlos: y a poco trecho se encontro con ellos, y acometiendolos con gran animo, se puso el Rey de los primeros: mas detuieronle Guillen de Anglesola, y Asberto de Mediona, que se apearon de sus caualllos, y asieron de las riendas del cauallo, suplicandole, que no passasse adelante, pues yuan en la delantera, los que harian bien su deber: y porque el auia dado cargo a estos Ricos hombres, que acaudillassen, y ordenassen la gente, huiose de detener. Entretanto se començo la batalla, y se hirio en los enemigos: y viendo la orden, y concierto, que lleuaua la gente del Rey, y con quanto esfuerço acometian, començaron de perder aquel impetu, y furor que los lleuaua a los Moros. Fue al principio la batalla muy trauada, y reñida, mas luego fueron vencidos los infieles, y boluieron huyendo, esparziendose por la montaña, que es muy aspera, y fragosa. Siguió el Rey con los suyos el alcance: y murio la mayor parte de la gente